

sabor de subjetividad. Es algo que casi inevitablemente acompaña a la posición doctrinal que se ha preferido: el simbolismo. La composición simbólica, subjetiva, se tiene que encontrar allí abundantemente empleada. Pero los autores de esas piezas litúrgicas ¿pensaron acaso en esa temática y en esa composición arquitectónica de sus Misas y Oficios? Podemos asegurar que no. La huella histórica que tenemos de su génesis nos asegura lo contrario. Tiene derecho la autora a hacer su exégesis contemplativa como lo hace. Pero bien entendido: es una de tantas que se podrían ensayar.

La obra es sencillamente valiosa, y la versión francesa tiene sabor auténtico de buena traducción.

B. J. D.

EUGENIO ZOLLI: **Mi encuentro con Cristo.**—Prólogo de Francisco Cantera Burgos. Madrid, 1948, 4.º, XXXII-229 págs.

Este precioso librito abre la serie de libros de espiritualidad de la colección Patmos. La presentación es muy agradable, y los volúmenes futuros que se anuncian son un reclamo maravilloso para el espíritu.

La prensa y las revistas nos dieron hace dos años la noticia emocionante: Zolli, el gran rabino de Roma y Profesor de su Universidad se había convertido al catolicismo. Y Zolli, como casi todos los que llegan del largo viaje a la casa de Dios, sintió la necesidad de contarnos, a los que le esperábamos en ella, algo de su aventura magnífica. El viaje de Zolli no fué borrascoso. Le fué trayendo la gracia, la luz del Evangelio dulcemente, sin violencias, sin el trágico y emocionado fragor de otros casos célebres. Un día amaneció en la Iglesia como la cosa más natural y sencilla que podía acaecer sobrenaturalmente a su noble alma. Algo de ese encuentro suave y definitivo con Jesucristo es lo que nos revelan las notas de su diario íntimo, rezumantes de lirismo bíblico y belleza semítica, y que constituye la primera parte en la versión española con el capítulo sugestivo de *Jesús llama*. En la segunda se recogen unos cuantos estudios breves del Profesor Zolli, escritos antes de su conversión, pero que hacen proa hacia la misma. Se les ha agrupado bajo el rótulo de los *jalones del camino de retorno*, y encierran mucho interés, aunque no lleguen al encanto de las notas del diario de la parte anterior.

El prólogo del Dr. Cantera es una lección de maestro como de su competencia extraordinaria, aun en trabajos leves, se podría esperar.

Feliz comienzo el de la colección Patmos con este volumen exquisito, que encierra un nuevo documento psicológico para el estudio complexivo del misterio teológico y humano de la conversión.

B. J. D.

CÉSAR VACA, O. S. A.: **Guía de almas.**—Barcelona, 1947, 8.º, 308 páginas.

Confieso ingenuamente que este libro cayó entre mis manos envuelto en prejuicios. No sé por qué me dió en rostro un tufillo de modernidad, que parecía trascendencia de él, que no me resultó agradable. Lo mismo había notado ya en los